

EL ENTERRAMIENTO 307 DE BOBADILLA: NUEVOS DATOS SOBRE EL RITUAL FUNERARIO DE ÉPOCA ROMANA EN LA PROVINCIA DE MÁLAGA

Ana Arancibia Románⁱ
Ana Arcas Barranqueroⁱ
Cristina Chacón Mohedanoⁱ
Antonio García Gutiérrez^v
Juan Manuel Gutiérrez Andradesⁱ
Patricia Mogaburo Ayalaⁱ
Laura Ortega Ávilaⁱⁱ
Inés Pérez-Guzmánⁱⁱ
Manuel Romero Pérezⁱⁱⁱ
Rafael Ruiz de La Linde^{iv}

RESUMEN: Nuevos trabajos arqueológicos en el noroeste de la localidad de Bobadilla (Antequera) amplían nuestro conocimiento sobre una importante necrópolis de época romana asociada, probablemente, con la *uilla* homónima de esta población. La intervención de 2022 aporta novedades con respecto a la topografía, cronología y los rituales funerarios de este asentamiento entre el siglo I y el V d.C. Destaca, por sus características tipológicas y ajuar asociado, la denominada «Tumba 307».

PALABRAS CLAVE: Antequera, necrópolis, sarcófago, plomo, vidrio, inhumación, tumba, *ludus latruncularum*.

«BURIAL SITE 307» IN BOBADILLA: NEW DATA ON THE FUNERARY RITUALS IN THE PROVINCE OF MALAGA DURING ROMAN TIMES

ABSTRACT: New archaeological works that are being carried out in the northwestern area of the town of Bobadilla (Antequera, Andalusia, Spain) are currently expanding our knowledge on a very important necropolis from Roman times that is likely to have a connection with the homonymous Roman *uilla* that exists in the same town. The 2022 archaeological intervention has provided new data regarding the topography, chronology and funeral rituals of this archaeological site between the 1st century A.C. and the 5th century A.C. In particular, the relevance of the grave that has come to be known as «Tomb 307» must be highlighted due to its typological characteristics and the grave goods belonging to it.

KEYWORDS: Antequera, necropolis, sarcophagus, plumb, glass, inhumation, tomb, *ludus latruncularum*.

-
- i Arqueólogos/as de «Taller de Investigaciones Arqueológicas».
 - ii Arqueólogas y antropólogas de «Taller de Investigaciones Arqueológicas».
 - iii Arqueólogo municipal. Ayuntamiento de Antequera.
 - iv Restaurador municipal. Ayuntamiento de Antequera.
 - v Investigador y re creador histórico, especialista en juegos de la Antigüedad.

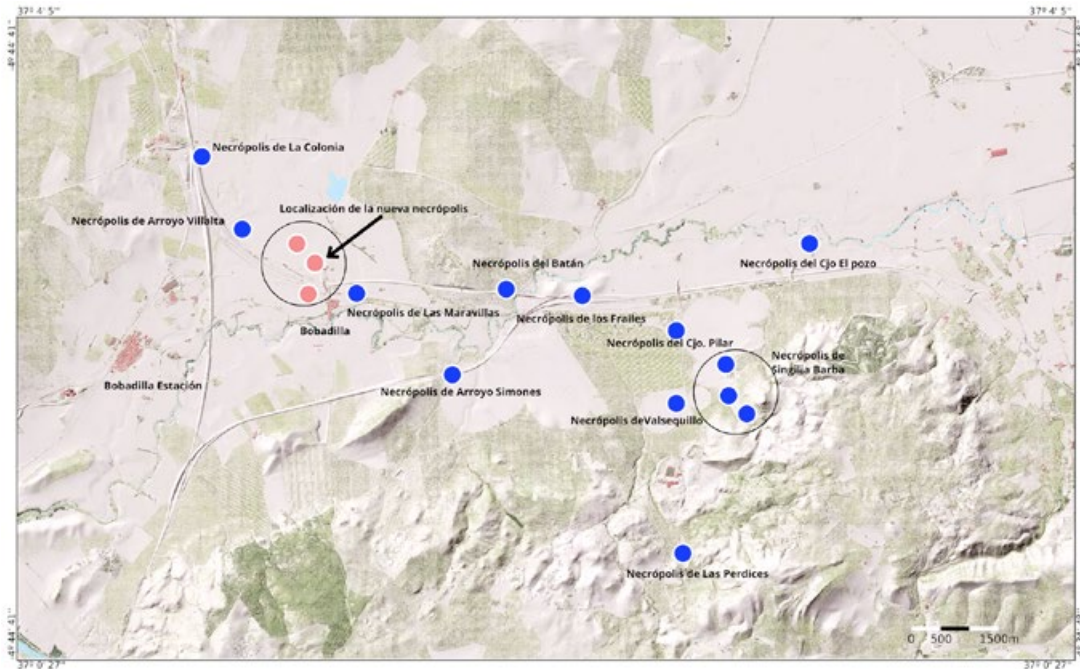


Figura 1. Localización de la necrópolis

INTRODUCCIÓN

Durante el primer semestre de 2022 se han realizado varias intervenciones arqueológicas al noreste de la localidad de Bobadilla, en las inmediaciones de su casco urbano¹. Estos trabajos se suman a toda una lista de actuaciones que, desde la arqueología preventiva, se vienen desarrollando en los últimos treinta años² con un común denominador: las infraestructuras ferroviarias y las obras de urbanización de «Puerto Seco» de Antequera.

Quizá nos encontramos ante la extensión hacia levante del yacimiento de Arroyo Villalta, excavado parcialmente en 2004 durante la

ejecución de la plataforma de vía de la línea de Alta Velocidad entre Antequera y Granada. Uno de los mayores complejos alfareros de la Bética de amplio espectro histórico-arqueológico en el que se situaba una necrópolis asociada a una o varias *uillae* de época del alto y bajo Imperio³ (figura 1).

A esta necrópolis tenemos que sumar, al menos, 54 nuevos enterramientos de época altoimperial: 30 inhumaciones y 24 incineraciones, una posible *via sepulchralis* y varios recintos funerarios destinados a familias o a *collegia*; de este conjunto funerario destaca el enterramiento que fue denominado «PS-Vial E. 307.7» durante el proceso de excavación⁴.

1 Actividad arqueológica preventiva de excavación en extensión en el proyecto de urbanización del Centro Logístico de Antequera, fase 1. Informe administrativo. Archivos de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Málaga, 2022.

2 FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. y ROMERO PÉREZ, M. (2007).

3 FERNÁNDEZ, L. E. (2009). FERNÁNDEZ, L. E.; ROMERO, M. y ARCAS, A. (2010). ROMERO PÉREZ, M. (1994).

4 Desde aquí agradecer a los responsables de la empresa T. I. A. su predisposición para dar a conocer la noticia en el ámbito científico.

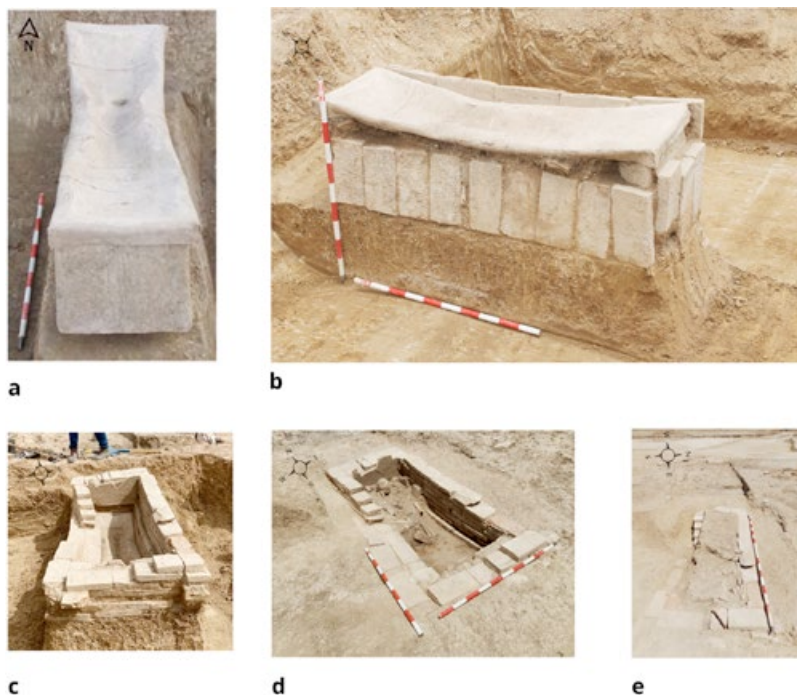


Figura 2.
Proceso evolutivo
del enterramiento 307

DESCRIPCIÓN DEL ENTERRAMIENTO Y PROCESO EVOLUTIVO

Se trata de un enterramiento múltiple bajo bóveda de ladrillo, por tanto debe incluirse en la tipología de *cupae structilis*⁵. Para la realización del sepulcro se excavó una fosa en el nivel geológico de planta rectangular de unos 0,55 m de profundidad por 1,9 m de longitud y 1,3 m de ancho. Sus laterales se revistieron con ladrillos rectangulares de 15x31x5 cm, nueve en posición vertical en el lateral oeste, diez para el oriental que, en este caso, se remataron con cinco en dispuestos horizontalmente. Los lados menores presentaban tres de estas piezas con igual métrica y disposición (figura 2).

A continuación, se introdujo el sarcófago de plomo documentado: una caja de 1,55 de

longitud por 0,45 de ancho y 0,475 m de altura, con su tapadera de 1,6x0,5x0,08 m. Su manufactura consiste en dos planchas plúmbeas de unos 4 mm de grosor, plegadas sobre sí mismas y, en el caso del cuerpo principal, mediante soldaduras realizadas con una masa suplementaria del mismo material que se obtuvo derramando el metal en un molde colocado en la unión de las dos láminas. Este sistema de plegado se corresponde, a grandes rasgos, con el tipo I de Cochet⁶ (figura 3).

La tapa presenta refuerzos transversales en el exterior: a los 0,25, 0,76 y 1,22 m y su plegado se realiza de una manera muy simple: doblando sus bordes hacia abajo, sin muescas previas (modalidades de plegamiento de la cubierta de un sarcófago, tipo «A» de Cochet⁷). Los laterales de la caja se encuentran arqueados hacia el interior, provocando que tenga un

5 RUIZ OSUNA, A. B. (2009): 307-312.

6 COCHET, A. y HANSEN, J. (1986): 59.

7 COCHET, A. (2000): 107-108.

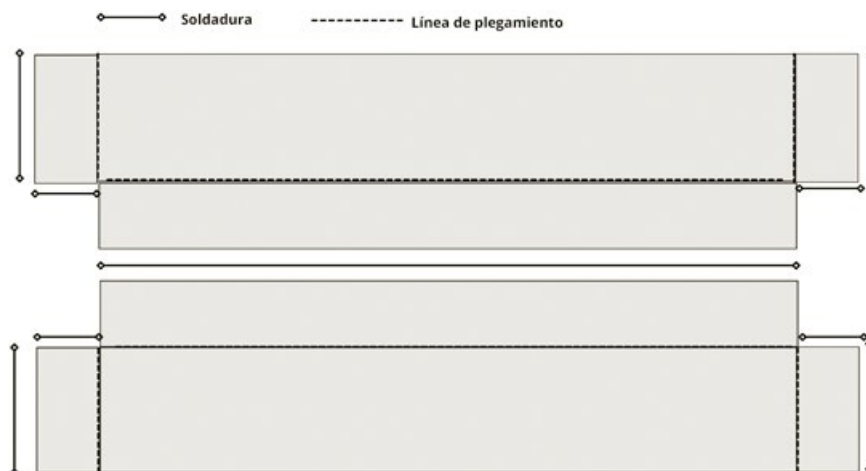


Figura 3.
Esquema de elaboración
del sarcófago de plomo

aspecto de doble curva en los lados mayores, ocasionando diversas alteraciones en los restos óseos y en algunos elementos del ajuar, además de pequeñas grietas en la superficie plúmbea. Esta acción mecánica ha sido causada por las características arcillosas del terreno: *Calcixerollic xerochrepts*, Horizonte AP⁸. Se trata de arcillas que se caracterizan por su plasticidad: se expanden con la humedad y se contraen con las altas temperaturas (figura 4).

En el interior de este sarcófago, trasladado a las dependencias del Museo de la Ciudad de Antequera para su excavación, en condiciones de seguridad y medidas de conservación preventivas adecuadas, se han registrado dos inhumaciones (individuos 18 y 19) con un rico ajuar asociado que describiremos en el siguiente apartado.

Finalizada la inhumación se levantó un basidor perimetral de ladrillos de tres líneas de altura y dos de ancho, desde donde arranca la bóveda que se ha conservado hasta la octava hilada realizada con el mismo material. Los lados menores se cierran con doble línea de estos elementos cerámicos y se les añade una tégula con muesca de encaje en el interior. El siguiente

y último paso en la edificación de este enterramiento fue el levantamiento de la bóveda latericia de medio cañón y, casi con total seguridad, el enfoscado de la misma con *opus signinum*, dando una apariencia final de *cupa structilis* monolítica⁹.

Delimitadas por las tégulas mencionadas se han registrado otras dos inhumaciones (individuos 16 y 17), cuyos restos óseos presentaban una evidente desconexión anatómica, lo que nos indica el posible expolio del enterramiento. En los niveles inferiores de la capa de colmatación se ha documentado parte de un ajuar relacionado, de nuevo, con juegos de mesa: 17 *calculi* de terracota con círculos concéntricos, con idénticos tamaños y características que los registrados en el interior del sarcófago de plomo. Además, se ha recuperado un conjunto de seis canicas, *ocellatis*, de pasta vítrea, una de ellas con un dm de 3,5 cm y una lucerna completa con decoración de venera y aletas sobresalientes en sus laterales, carente de asa, su tipología coincide con la «Dressel 3 – Sotomayor D-I», también conocida como «Der. Dr. 3. Tipo Andújar», elaborada seguramente de los talleres locales

8 AA. VV. (1984): 217-218.

9 LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. BELTRÁN FORTES, J. (2014): 188-189.



Figura 4. Traslado al museo del sarcófago (a), interior (b), tapadera (c)

de *Singilia Barba* y con una cronología de mediados del siglo I d.C. hasta la siguiente centuria¹⁰.

Los individuos n.º 16 y n.º 17, que se corresponden con las inhumaciones superpuestas sobre el sarcófago de plomo, fueron enterrados en un ambiente ya colmatado. En lo que respecta el perfil biológico del individuo n.º 16 advertimos que la estimación de su muerte tan temprana, se basa en la observación de la porción petrosa (la región anatómica temporal mejor conservada) con un resultado inferior a las 40 semanas fetales. El n.º 17 apareció con el tren superior sin conexión morfológica, lo que indica que fue objeto de expolio parcial. La edad de su muerte oscilaba, previsiblemente, entre los 13 y los 14 años, conclusión que se sustenta en el análisis de las siguientes piezas

óseas: ilion de lateral siniestro de la pelvis, falange proximal de la mano derecha, cúbito del brazo izquierdo, el segmento primero «S1» del sacro y la diáfisis femoral izquierda.

Los restos de los individuos n.º 18 y n.º 19, registrados en el interior del sarcófago plúmbeo, aunque presentaban mejor estado de conservación, han sido afectados por la intrusión del estrato que colmataba la caja y el plomo de su composición, creando una serie de procesos tafonómicos con las consiguientes alteraciones. Para la estimación de la edad del primero de estos se han tenido en cuenta el 2.º premolar izquierdo de la mandíbula superior, el canino izquierdo de la mandíbula inferior, la diáfisis de la clavícula izquierda, el grado de fusión de las epífisis proximales y distales de huesos largos, la pelvis, el esternón, la epífisis distal de

10 ROCA ROUMENS, M.; SOTOMAYOR MURO, M.; SOTOMAYOR, N. (1979).



Figura 5. Jarrito de boca «pico de pato» (pieza V-9)

los metacarpos y de las falanges de los dedos de la mano. Este examen concluye que la edad del individuo n.º 18 en el momento de su fallecimiento oscilaba entre los 14 y los 16 años. Finalmente, los restos del individuo n.º 19, que acompañaban al anterior, aparecieron en el interior del féretro sin conexión anatómica. El cálculo aproximado de su edad está basado en la observación de las siguientes regiones anatómicas: el germen dental de uno de sus molares, la diáfisis del cúbito del brazo derecho y la escápula del lateral derecho. Este examen indica que nos encontramos con un individuo de unas 40 semanas fetales y dos o tres meses de vida.

A la espera de las analíticas definitivas y partiendo de los primeros estudios preliminares de carácter forense que se han realizado, podemos aventurar que nos encontramos con dos individuos cuya edad se puede englobar en los intervalos que se utilizan en antropología correspondientes al intervalo etario juvenil: 13-20 años), enterrados con individuos en los inicios del denominado intervalo Infantil. No obstante, estos resultados no son, ni mucho menos, definitivos.

AJUAR DEL SARCÓFAGO DE PLOMO

Pieza V-9: Jarrito de boca «pico de pato». Presenta unas dimensiones de 12,5 cm de altura, 6,2 cm de base y un diámetro máximo de 9,1 cm. Está elaborado mediante la técnica de soplado al aire con vidrio blanquecino transparente. Tipológicamente se corresponde con un jarrito u *oinochoe* cuya base es circular con rehundimiento en su parte central. El cuerpo tiene forma esférica y representa aproximadamente la mitad de la altura total del objeto, está decorado con cinco hilos aplicados de vidrio, uno en la parte superior, tres en la central y otro en la parte inferior. Su cuello es cilíndrico, corto, estrecho y finaliza en una boca vertedora con labio fino y redondeado al exterior en toda su extensión. El asa se ha ejecutado mediante la aplicación en caliente de una cinta de vidrio del mismo color que el resto, comienza en el hombro del cuerpo y finaliza sobre la boca, donde realiza un elegante pliegue. Muestra un nervio central más ancho y dos pequeñas nervaduras laterales. Sus extremos aparentan un lazo conseguido a través de distintos pliegues del vidrio, estos se encuentran más

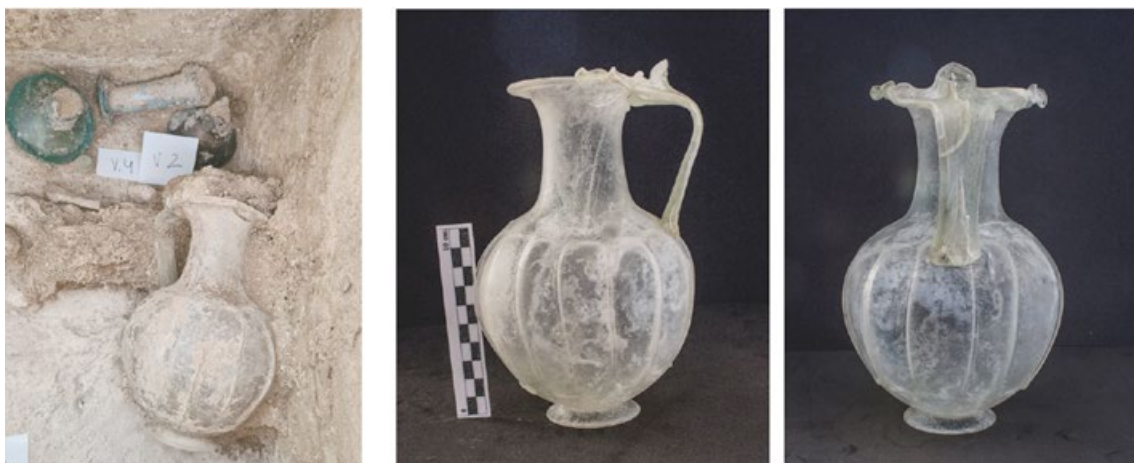


Figura 6. Jarrito de boca exvasada y redondeada (pieza V-1)

acentuados en la parte superior. Su forma tiende a ser curva. Su función, dentro de la vajilla de mesa, es la de recipiente vertedor de vino¹¹. Cronología: Finales del siglo I-II d.C. Un paralelo tipológico lo encontramos al identificado con el número de inventario 2003/2/15 de la colección «Sáez Martín¹²». La diferencia fundamental es que el ejemplar referenciado presenta boca trilobulada. Un jarrito de idéntica factura formaba parte de un ajuar funerario encontrado en un enterramiento romano, de los dos primeros siglos de nuestra era, en Villalba de los Barros (Badajoz)¹³ (figura 5).

Pieza V-1: Jarrito de boca exvasada y redondeada. Altura 17,2 cm, diámetro de base 4,8 cm, diámetro máximo: 11,8 cm. Elaborado, como el caso anterior, utilizando la técnica de soplado al aire con vidrio blanquecino transparente. Su base es circular, descansa en un pie anular realizado mediante la aplicación en caliente de una fina cinta de vidrio del mismo color.

El cuerpo es globular y representa algo más de la mitad de la altura total del objeto. El cuello, cilíndrico, largo y ancho, finaliza en una boca exvasada, redondeada, con labio grueso y redondeado al exterior. La decoración del cuerpo se resuelve mediante nervaduras o acostillamientos de grosor distanciados simétricamente en disposición vertical y paralela. Estas se han realizado con impresiones, situadas desde los hombros hasta que comienza el cierre para la base. La jarra porta un asa, aplicada en caliente, de un grosor y ancho encintado de vidrio, de igual tono que el resto de la pieza, dividido en tres nervaduras. Parte del hombro del cuerpo y remata debajo de la boca donde se pliega ligeramente describiendo un perfil de 45°, se extiende a la mitad superior del labio mediante la aplicación en fundido de barbotina sobre un delicado hilo de vidrio. Presenta algunos paralelos con el tipo «Isings 121¹⁴» (figura 6).

11 La tipología de este jarro es similar a los que aparecen en el famoso fresco de Herculano donde se puede ver un anuncio con varios tipos de vino en jarras (*cucumae*) y sus diferentes precios debajo.

12 ALONSO CEREZA, E. (2010): 375, figura 208.

13 <http://www.meniarestauracion.com/vidrio-romano-i/>

14 ISINGS, C. (1957): 152.



Figura 7. Conjunto de ungüentarios

Pieza V-7: Ungüentario de boca de seta. Recipiente realizado con vidrio verde pálido transparente, mediante la técnica de soplado al aire. Presenta unas dimensiones de 10,2 cm de altura, un diámetro en la base de 7 cm y 5,4 cm en el labio. Su cronología puede encuadrarse en el siglo II d.C. Su base es circular y se encuentra ligeramente rehundida. El cuerpo es achatado describiendo perfiles convexos y representa una sexta parte de la altura total de la pieza. El cuello es cilíndrico, largo y de 2,2 cm de ancho, aunque su diámetro disminuye algo cuando nos acercamos a la boca. Ésta última, de tipo asetada, aparece exvasada con labio grueso, redondeado al exterior y plegado al interior. Teniendo en cuenta la morfología del ungüentario encontramos correspondencia con la tipología de Isings 82 b 2¹⁵ (figura 7).

V-5: Ungüentario de candelabro. Elaborado con vidrio verde pálido transparente con la técnica de soplado de aire. Sus dimensiones son: 13,4 cm de alto, 6,7 cm en el diámetro de la base, 3,9 cm en la boca.

Su cuerpo tronco-cónico parece poco desarrollado con respecto a la altura total del objeto. El cuello es cilíndrico, muy largo y con marcado estrangulamiento en su arranque; finaliza en una boca exvasada con labio ligeramente grueso y redondeado al exterior. La base es redonda, plana y algo rehundida en el centro. En Hispania esta tipología presenta una cronología del siglo II d.C. La pieza encuentra sus paralelos más próximos en Isings, forma 82a.2¹⁶.

El resto de piezas de vidrio que formaban parte del ajuar está formado por, al menos, 13 ungüentarios: tres de ellos completos, de la misma tipología que el ejemplar «V-5», de vidrio blanquecino transparente, de 12,2; 11,4; y 12,6 cm de altura, 6,4; 6,1 y 6,4 cm de diámetro en sus bases y 3,6; 4,9; y 3,6 cm de diámetro en sus bocas. El resto de los ungüentarios aparecieron fragmentados, se han identificado ocho fondos (siete se corresponden con el tipo Isings 82a.2 y el octavo con Isings 82 b.2) además de diez bordes completos, de estos cuatro ejemplares son de color verde translucido y seis blanquecinos.

15 *Idem*: 97-98.

16 *Ibidem*.



Figura 8. Ajuar de vidrio del enterramiento 307, interior del sarcófago

Los diámetros de sus bocas oscilan entre los 3,5 hasta los 4,4 cm y sus bases van desde los 6,1 a los 6,4 cm (figura 8).

Este ajuar se complementa con una moneda de mediados del siglo II d.C., una pieza circular de bronce, 25 *calculi* o fichas de juego realizadas en terracota con círculos concéntricos, en los que se distinguen dos tamaños (2,1 cm de diámetro para las primeras y 1,6 cm para el segundo, el grosor de los dos grupos es de unos 0,3 cm), 8 elementos de material pétreo de base plana y la parte superior convexa, tres de estas fichas conservan restos de pintura o engobe de color rojizo y pensamos que también pueden ser indentificados como *calculi* y, finalmente, 11 cuentas de pasta vítrea de diferentes colores que presentan las mismas características morfológicas que las piezas interpretadas como peones de juego procedentes de Tiermes e Illici¹⁷ (figura 9).

De las piezas de bronce una se ha identificado con una moneda del alto imperio, en un estado avanzado de corrosión: *Æ* as (30 mm,

4 mm de grosor, pesa 17.0 g). La segunda pieza presenta idéntico diámetro, pero un espesor de tan solo 1 mm y un peso de 2,0 g, por lo que no admite su identificación como pieza numismática. Algunas características de los restos de relieve en el reverso de la moneda nos inducen a pensar que se trata de un as de Marco Aurelio: Minerva sentada a derecha, mientras sostiene la lanza con ambas manos.

UN ENTERRAMIENTO QUE DA MUCHO JUEGO

La morfología, tamaño, cantidad y las características del registro de *calculi* procedentes del enterramiento 307, nos permite interpretar su uso primario, antes de ser incluidas en el ajuar de los dos individuos inhumados. En efecto, estas piezas formaban parte, muy probablemente, de uno de los juegos de estrategia más practicados en época romana: el *ludus latruncolorum*¹⁸, o juego de los ladrones.

17 DE PRADO SÁNCHEZ, M. D. (2016): 532-533.

18 GARCÍA GUTIÉRREZ, A. (2022).



Figura 9. Resto del ajuar del enterramiento 307, interior del sarcófago

Esta afirmación se sustenta en el excepcional conjunto de fichas de terracota que se ha documentado, aunque también aparecen otros elementos que pudieron ser utilizados para practicar otros *ludi* de la misma cronología del yacimiento, como el *terni lapilli* (tres en raya) y el *duplum molendinum*. En definitiva, uno de los ajuares más completos de piezas de juego que han aparecido en Hispania (figura 10).

La ausencia de las *tabulae* en la sepultura puede ser debida al material con el que fueron elaboradas. Eran frecuentes las de madera, por su disponibilidad y bajo precio (cuando no se trataba de maderas nobles), aunque en contadas ocasiones se han registrado tableros¹⁹ de bronce, mármol, terracota y otros materiales inorgánicos. Las fichas podían ser de madera, pasta vítrea, cerámica, hueso o metal.

Los tableros del *ludus latruncularum* podían presentar un número de casillas variable, dependiendo muy probablemente de las dimensiones

de la pieza donde se dibujaba la retícula, no obstante, las *tabulae* más frecuentes utilizadas para este juego se componían de 8x8 y 8x12 cuadros. En cuanto a los *calculi* utilizados, tendríamos a 8 o 12 *milites* (peones) según el tipo de tablero mencionado, y de un centurión (*dux*). Esta «ficha especial» se diferenciaba por tamaño, color o algún elemento decorativo²⁰.

En la Hispania romana hay constancia de *calculi* de piedra, hueso y otros materiales, aunque los elaborados con pasta vítrea y cerámica son más frecuentes. Estos últimos suelen ser redondos y planos, algunos están realizados a partir de fragmentos de *tegulae*, en cualquier caso, se tratan de fragmentos cerámicos en los que se aprecia el trabajo (imperfecto) en los bordes para intentar conseguir la forma circular. Se han hallado *calculi*, aunque escasos, manufacturados con restos óseos que presentan elementos decorativos como círculos concéntricos en una de sus caras.

19 SALZA PRINA RICOTTI, E. (1995): 95-96.

20 GARCÍA GUTIÉRREZ, A. (2022): 59-63.



Figura 10.
Ajuar recuperado
del enterramiento
superpuesto sobre
el sarcófago

La excepcionalidad de los *calculi* que formaban parte de los ajuares del enterramiento 307 de Bobadilla reside en tres factores. El primero, que parece tratarse de un ajuar de *calculi* de juegos de mesa muy completo, con piezas para diferentes juegos de la época, como las de terracota, destinadas a la práctica del *Ludus Latruncularum*; o las de pasta vítrea de forma lenticular y esféricas, usadas muy probablemente en otros juegos como *Terni Lapilli* (Tres en raya), *Duplum Molendinum* (Juego del molino o Alquerque de nueve), o las pastas vítreas de factura esférica más regular, utilizados presumiblemente para el *Ocellates* (canicas). El segundo es el buen estado de conservación, donde se puede constatar que no existe un deterioro notable ni en los *calculi* hallados en el interior del sarcófago ni en los de las capas superiores, apreciándose que no aparece ni siquiera fragmentado prácticamente ninguno de ellos. El tercero de los ingredientes que hacen excepcionales estas fichas es la cuidada

elaboración de las mismas, lo que demuestra que se trataba de personas, en consonancia con el resto del ajuar, de un estatus social elevado. Prueba de ello es que las canicas halladas son de material vítreo, y no de barro cocido como era más frecuente en la época. También por la factura de los *calculi* de terracota utilizados para el *Ludus Latruncularum* decorados con círculos concéntricos, elaborados en terracota *ex profeso*, es decir, trabajados antes de la cocción con una precisión propia de un maestro ceramista. En una de las piezas podemos observar un elemento decorativo más excepcional, si cabe, como son las líneas oblicuas sobre la arista superior de la misma, es posible que se trate de esa «ficha especial» utilizada como *dux* (centurión) en el *ludus latruncularum*. Este y otros elementos del reciente hallazgo son objeto de nuevas investigaciones para seguir respondiendo a esta y nuevas cuestiones que se plantean sobre este impresionante ajuar *singiliense* de juegos de mesa.

CONCLUSIONES

Los restos documentados en la intervención arqueológica se encuentran a un kilómetro escaso de la necrópolis de Arroyo Villalta constituyen, por tanto, la extensión de la misma hacia el este²¹. Una zona de enterramientos asociada a la villa romana de Bobadilla²² y a otras *uillae* del entorno que se localizan a lo largo del trazado propuesto de la vía Domitiana Augusta²³. Desde el punto de vista cronológico la necrópolis de Arroyo Villalta podría fecharse entre los siglos I y V d.C., aunque existen indicios que podrían adelantar sus orígenes a la última década del siglo I a.C. y con cierta claridad a la etapa augustea que marca el cambio de Era²⁴.

La secuencia de enterramientos en la tumba 307, prácticamente contemporáneos y el ajuar asociado a los mismos, nos plantea más dudas que certezas en el estado actual de la investigación. Sin duda alguna que el análisis antropológico definitivo y los estudios de ADN de los cuatro cuerpos podrán despejar algunas de las incógnitas que nos hacemos en

este momento: sexo, posible relación de parentesco, filiación social de los individuos identificados (dueños-esclavos-libertos..., con sus hijos) o simplemente compañeras o compañeros inseparables de juegos. Las fichas de juego (*calculi*), tabas (*tali*), dados o tableros (*tabulae lusoriae*), acompañaban al difunto en su viaje al mundo de los muertos con la misión de darle suerte en la otra vida, no son ajenos, pues, en contextos funerarios²⁵, lo que es excepcional es el número de este tipo de piezas en una sola sepultura.

Los dobles enterramientos son, en cierta medida, frecuentes, aunque el abundante ajuar con que se acompañó la primera deposición es realmente sorprendente. Todo ello, unido a la tipología sepulcral, parece abogar por una cronología relativamente alta, teniendo en cuenta el rito empleado y el uso de un sarcófago de plomo. Su datación se puede centrar en la segunda mitad del siglo II d.C. hasta los primeros años del III. Se trata, pues, de uno de los ejemplos más tempranos de utilización de un sarcófago plúmbeo, en la provincia Baetica²⁶.

21 FERNÁNDEZ Y ROMERO (2007): 412; ROMERO (2012): 60.

22 ROMERO PÉREZ, M.; VARGAS VÁZQUEZ, S. (2018): 129. Sobre los mosaicos de esta villa *vid.* RODRÍGUEZ OLIVA, P.: (1987) y RODRÍGUEZ OLIVA, P.: (1988).

23 STYLOW, A. U., ATENCIA PÁEZ, R. y VERA RODRÍGUEZ, J. C. (2004): 417-430.

24 FERNÁNDEZ Y ROMERO (2007): 413.

25 DE HEREDIA BERCERO, J. B. (2007): 40.

26 Agradecer desde estas líneas las indicaciones del doctor Desiderio Vaquerizo.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (1984): *Catálogo de suelos de Andalucía*. Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Agencia del Medio Ambiente, n.º 3. Sevilla.
- ALONSO CEREZA, E. (2010): *El vidrio romano en los museos de Madrid*. Tesis de la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia.
- COCHET, A. (2000): «Le plomb en Gaule romaine. Techniques de fabrication et produits», *Monographies Instrumentum*, 13, Montagnac.
- COCHET, A. y HANSEN, J. (1986): «Conduites et objets de plomb Gallo-romains de Vienne (Isère)», *Galia Suppl.*, 46, figura 2, París: 59.
- DE HEREDIA BERCERO, J. B. (2007): «La *via sepulchralis* de la Plaza Vila de Madrid. Un ejemplo del ritual funerario durante el alto imperio en la necrópolis occidental de *Barcino*», *Quarhis*, época II, núm. 3: 12-63.
- DE PRADO SÁNCHEZ, M. D. (2016): *El vidrio romano en el Conventus Carthaginiensis: comercio y producción*. Tesis doctoral. Universitat d'Alacant.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. (2009): «Memoria relativa al proyecto de actividad arqueológica de urgencia efectuada en el yacimiento del complejo funerario y alfarero romano de Arroyo Villalta. Bobadilla, Antequera (Málaga). LAV Córdoba-Málaga. Base de Montaje», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, vol. 2004.1, correspondiente a 2004: 2347-2369.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. y ROMERO PÉREZ, M. (2007): «Las necrópolis en el entorno de Antikaria y Singilia Barba. Bases para su estudio sistemático», *Mainake*, XXIX: 401-432.
- FERNÁNDEZ, L. E., ROMERO, M. y ARCAS, A. (2010): «El complejo alfarero romano de Arroyo Villalta. Bobadilla, Antequera (Málaga)», *ROMVLA*, 8: 177-200.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, A. (2022): *Ludus Latrunculorum. El juego de estrategia más popular de la Antigua Roma*, ExLibric, Antequera.
- ISINGS, C. (1957): *Roman Glass from dated finds*, Groningen/Djakatta.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. y BELTRÁN FORTES, J. (eds.) (2014): *Itálica, cien años, cien piezas*. Conmemoración del centenario de la declaración de las ruinas de Itálica como monumento nacional. Sevilla.
- ROCA ROUMENS, M., SOTOMAYOR MURO, M. y SOTOMAYOR, N. (1979): «Los alfares romanos de Andújar (Jaén)», *Noticario arqueológico hispánico*, núm. 6: 441-498.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1987): *Mosaicos romanos de Bobadilla (Málaga)*, Málaga.
- (1988): «Los mosaicos de la villa romana de Bobadilla (Málaga)», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, t. 54, láms. I-V: 137-169.
- ROMERO PÉREZ, M. (1994): «La necrópolis romana de Las Maravillas. Bobadilla, Málaga», *Mainake*, XV-XVI: 195-222.
- (2012): *Las villas romanas de la depresión de Antequera. El Efebo de Antequera*, Excmo. Ayuntamiento de Antequera: 65 y 69.
- ROMERO PÉREZ, M. y VARGAS VÁZQUEZ, S. (2018). «La villa romana de Bobadilla (Antequera-Málaga)», *ROMVLA*, 16: 119-138.
- RUIZ OSUNA, A. B. (2009): *Topografía y monumentalización funeraria en Baetica: Conventus Cordubensis y Astigitanus*. 307-312.
- SALZA PRINA RICOTTI, E. (1995): *Giochi e giocattoli, Vita e costumi dei romani antichi*, 18. Quasar.
- STYLOW, A. U., ATENCIA PÁEZ, R. y VERA RODRÍGUEZ, J. C. (2004): «Via Domitiana Augusta», en R. Frei-Stolba (ed.), *Siedlung und Verkehr im römischen Reich. Römerstraßen zwischen Herrschaftssicherung und Landschaftsprägung. Akten des Kolloquiums zu Ehren von Prof. H. E. Herzog*, Bern: 361-378.